

Un estudioso de la cuchillería canaria sostiene que su origen está en el trabajo de los cuchilleros albaceteños del siglo XVI

El 'naife' canario, un cuchillo isleño con raíces manchegas

El 'naife' o cuchillo canario, una popular herramienta empleada durante siglos por los ganaderos y agricultores de las Islas Canarias, tiene su origen en las cuchillerías de Albacete y Toledo del siglo XVI, aunque deba su nombre coloquial al vocablo inglés de cuchillo: «knife».

Así lo ha concluido el experto en cuchillos canarios Alejandro Moreno Marrero, quien discrepa de las teorías de algunos historiadores que arraigan este instrumento en la industria inglesa, pues asegura que no se ha encontrado ningún antecedente de ello.

CARACTERÍSTICAS

El cuchillo canario, que tuvo un uso indispensable en el cultivo del plátano, se diferencia del peninsular en las mayores dimensiones de su hoja de acero, de 15 a 23 centímetros y recambiable, además de disponer de un mango de oro, plata, níquel o marfil recubierto de forma artesanal con innumerables piezas de inspiración árabe realizadas por el maestro cuchillero.

Es «una obra de arte, no de artesanía», aseguró el estudioso Moreno Marrero, de la isla de Gran Canaria, quien dice ser el «primero» en confirmar la procedencia del cuchillo canario, ya que, hasta ahora, «no se ha escrito prácticamente nada» sobre este asunto en concreto.

ALBACETE Y TOLEDO

Una vez abordadas las posibles teorías sobre la historia de este utensilio en Canarias, este experto 'cuchillólogo' y coleccionista considera constatado que su origen se localiza en las «industrias cuchilleras de Toledo y Albacete, regiones donde permanecieron los árabes una vez finalizada la Reconquista», allá por el siglo XVI.

La llegada de los conquistadores castellanos, así como la gran afluencia de comerciantes y mercaderes foráneos venidos a Canarias desde ese siglo introdujeron este instrumento mudéjar en el archipiélago y su uso se extendió rápidamente entre la población insular.

Incluso, siglos más tarde, una factura de abril de 1892, que recoge los objetos que se llevaron desde Guía a la Exposición Fiesta de las Flores de Las Palmas de Gran Canaria, punto de encuentro de los más destacados artesanos de la época, demuestra que era «algo habitual la importación de hojas de cuchillo procedentes de Toledo».

EVOLUCIÓN

Así, este cuchillo es el resultado de la evolución sufrida en las islas por el hispanoárabe, que en Canarias fue modificado por los artesanos locales a fin de satisfacer las necesidades del hombre canario dedicado al trabajo de las plataneras.

No obstante, hasta aproximadamente mediados del siglo XIX no puede hablarse de un cuchillo canario «propriamente dicho», aunque Moreno recalcó que hoy aún conserva «muchos» de aquellos primitivos rasgos de marcada ascendencia morisca como motivos florales o vegetales, dameros o semejanzas a un tablero de ajedrez.

Entrevista a Alejandro C. Moreno y Marrero publicada en La Tribuna de Albacete el 14 de Agosto de 2005.